
ARTE EN LA RED: Torre de Babel

25/12/2019



De todas partes vienen porque quieren llegar a Dios. Trabajan denodadamente para construir la torre, la torre inmensa con la que pretenden llegar hasta el mismísimo jardín del Altísimo. Pero Dios nunca prodiga sus misterios y siembra entre los hombres la confusión y el desentendimiento. Ámame porque me crees, no porque me veas.

La metáfora de la Torre de Babel siempre parece contemporánea. Esta pintura, apoteosis de la profusión, parece recrear algunos de los temores del presente. Cientos de trabajadores construyen una obra monumental que está llamada al fracaso (aunque ellos todavía no lo saben). Pronto imperará el desorden, ante la incapacidad de comunicarse.

Así andamos. El maremágnum de información dificulta su procesamiento. Es difícil establecer jerarquías. Y a algunos («dioses» del poder) no les interesa que la gente las tenga claras. Que trabajen, eso sí. Que consuman. Que no abandonen el rebaño. La Torre de Babel que aparece en este cuadro es un empeño titánico por la uniformidad: gente de disímiles procedencias construyen un edificio de un solo estilo. Y no llega a nada. Pudiera parecer un elogio de la constancia. Pero al final es un recordatorio de nuestra ancestral debilidad.

Escuela de Marten van Valckenborgh: *Torre de Babel*. 96 x 125.5 cm. Colección Escuela Flamenca del Museo Nacional de Bellas Artes.